Aportaciones significativas de la ENIGH 2012

Alejo Martínez Vendrell

En 1992 se aplicó por vez primera en México la llamada Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Se trata de un instrumento que nos permite alcanzar un conocimiento de considerable profundidad en torno a la realidad económico social de los hogares mexicanos. Fue en el avanzado ámbito de las ciencias exactas y biomédicas donde se comenzó a aplicar este método de conocimiento científico que implica diseccionar el objeto que se pretende analizar a fin de que, concentrando el enfoque sobre cada una de las pequeñas partes, sea posible llegar a una comprensión más exacta y cabal de la naturaleza y funcionamiento del conjunto. Digamos que las ENIGHs son una expresión un tanto rudimentaria aplicada a la sociedad del mismo método que se utiliza en las modernas tomografías médicas.

A pesar de sus limitaciones las ENIGHs, que son levantadas por el INEGI cada dos años, han constituido un elemento de extraordinaria utilidad para comprender mejor nuestra realidad económico social y ponernos en aptitud de diseñar mejores estrategias para atender y resolver la problemática concerniente. Las ENIGHs diseccionan al conjunto de los hogares mexicanos en 10 categorías denominadas deciles, que son las décimas partes de los hogares, clasificados en función de su nivel de ingreso, de manera que al 10% más pobre se le ubica en el decil I y al 10% más rico en el decil X. Al compactarlos así, por su similitud, se puede comprender mejor cuál es su comportamiento en cuanto a ingresos y gastos, al tiempo que se pueden contrastar y captar mejor sus diferencias con otros deciles.

Gracias a ello podemos saber, por ejemplo, que el promedio del ingreso familiar del 10% de menores recursos es de tan sólo \$2,332 mensuales. En contraste las familias del decil IX obtienen \$20,338, mientras que las del decil X dan un gran salto hasta agenciarse \$44,334. Como a muchos nos puede suceder, no deja de resultarme incomprensible y difícil de digerir el que con apenas ese relativamente modesto ingreso del conjunto familiar, es posible colocarse entre el 10% más rico del país.

También podemos saber que mientras el super restringido decil I tiene que gastar 46.4% de su ingreso en "alimentos, bebidas y tabaco", el X sólo le destina 14.4%. En contrapartida, debido al desmesurado aumento en los costos que en las últimas décadas ha tenido la educación privada, el decil X eroga el 19.9% de su ingreso en "educación y esparcimiento", mientras que el I le dedica sólo el 5.2%. Dicho conocimiento puede ser de singular importancia en el momento de diseñar, p. ej., la política tributaria.

Así sabemos también que el último sexenio fue, lamentablemente, uno de desestabilizador retroceso en cuanto al bienestar material de los mexicanos. A precios constantes de 2012, el ingreso promedio real de las familias se redujo en 12.76% durante el régimen FCH. Dicho ingreso bajó de \$14,566 mensuales por hogar en 2006 a \$12,708 en 2012. Los más afectados fueron los deciles intermedios ubicados entre el IV y el IX.

Una grave deficiencia de las muy valiosas ENIGHs radica en que no enfocan ni diseccionan con mucha mayor acuciosidad al decil X, ya que en forma inusitada, al interior de estos 3 millones 155,938 hogares se presentan contrastes y abismos que resultan ser considerablemente mayores que los existentes entre los promedios del decil I y el X. Entre éstos "sólo" encontramos un diferencial en el ingreso de 19 veces, mientras que tal diferencial puede multiplicarse estratosféricamente si confrontamos a los hogares de 30 y tantos mil ante los de nuestros ínclitos magnates que figuran en las listas Forbes y Bloomberg. Por ello resulta de carácter urgente que el INEGI se aboque a superar esta deplorable deficiencia.

amartinezv@derecho.unam.mx

18.- Aportaciones significativas de la ENIGH 2012

http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3061470.htm Jul.22/13. Lunes.

Al diseccionar logra una muy buena tomografía de la realidad pero omite diseccionar al crucial decil más acaudalado